

Cuenta Nuria Álvarez, licenciada en comunicación, que cuando la empresa en la que trabajaba en Madrid entró en concurso de acreedores con la crisis económica de 2008, los puestos que le ofrecían suponían “retroceder doce años en las condiciones laborales”. Así que, como tantos otros jóvenes españoles, se marchó al extranjero, a la ruidosa Dublín. Allí entró en contacto con el mercado de las berrys, los frutos rojos, muy desarrollado y con tanta tradición en las Islas Británicas, y Álvarez, de padres agricultores, empezó a darle vueltas a la idea de volver a su pueblo natal y comenzar una explotación agrícola sin ninguna tradición en la zona y muy poca en España. Aquí, desde siempre se han cultivado dorados cereales, un tipo de cultivo de secano perfecto para las condiciones del suelo y del clima de esta tierra. Y aquí también, desde siempre, los agricultores querían que sus hijos estudiaran para tener un futuro mejor. Ambas cosas han resultado presentar ciertas excepciones. Con la idea en la cabeza, Álvarez se puso en contacto con los invernaderos de Huelva, donde está el grueso del sector de frutos rojos en España, y con varios proyectos con el arándano que florecen desde hace pocos años en Asturias. Y se decidió. Regresó a España, a Almendra, y junto a su padre Agripino, “el mejor agricultor que conozco”, y su propia

experiencia en comercialización, comenzó Agroberry, una explotación de zarzamoras por regadío. En el primer mes en Almendra solicitaron los permisos para hacer el pozo de sondeo y disponer de agua, idearon un sistema por goteo para no desperdiciar ni una gota del preciado líquido y contando con un abono para las zarzamoras totalmente orgánico: el precedente del vacuno de su padre.

“Las primeras plantas, 400, las pusimos en 2015. Al año siguiente pusimos otras 400 y todos los años vamos aumentando la plantación. Ahora tenemos 1.800. La explotación son dos hectáreas en las que pueden entrar hasta 4.000 plantas. Voy ampliándolo progresivamente” desgrana Álvarez. “Decidí elegir la zarzamora porque es, y sigue siendo, el cultivo que menos hectáreas tiene plantadas en España, aunque va aumentando progresivamente. También porque la zarzamora sin cubierta, sin invernadero y en tierra, como la tenemos nosotros, necesita un pH alto y les viene muy bien el abono orgánico que yo obtengo del vacuno. También en invierno hace frío, no extremo, pero sí que hiela, lo que le viene muy bien a la planta porque se sana. Eso es lo que hacemos en ese momento, pero las campañas que he tenido han ido cambiando cosas. Hay que adaptarse”.

La planta de la zarzamora no es remontante, es decir tiene una sola campaña de

**NOSOTRAS
CONTAMOS**

Texto: Eugenia Angulo

Las moras de los premios

En el pequeño pueblo de Almendra del Pan, a orillas del río Esla y muy cerca de Zamora, se encuentra una explotación agrícola que rompe con el cultivo tradicional de las zonas de secano, habitualmente dedicadas al cereal. Dirigida por Nuria Álvarez, [Agroberry](#) es una empresa familiar que desde 2015 cultiva delicadas moras a las que atienden en todo el camino, desde la cosecha a la distribución, y que les está dejando numerosos reconocimientos. El último, hace solo unos días, vino directamente del corazón de Europa.



Nuria Álvarez recogiendo el premio Excelencia a la Innovación en la Actividad Agraria otorgado por el MAPA.



Vista de la plantación de Agroberry en Almendra del Pan, Zamora.



Algunos de los productos que comercializa Agroberry a partir de sus zarzamoras.

recogida, al contrario que la frambuesa, por ejemplo, que se recoge dos veces al año. En Agroberry comienzan a recoger cuando cierran los invernaderos de Huelva: empiezan en el mes de junio y terminan con el calor de agosto, aunque siempre dependen del clima al tener las plantas sin cubierta.

El resto del año se preparan para la época de poda, ponen el goteo, las espalderas, hacen una segunda poda de invierno y de vuelta a preparar la campaña y recoger. De momento tienen plantadas cuatro variedades de moras. "Como no puedo tener controladas todas las variables que sí se tienen controladas en invernadero, veo cómo responde cada variedad a las condiciones climatológicas. Hay bastantes cambios, así que descarto o repito variedades", explica Álvarez. "Como no hay tampoco, digamos, mucha bibliografía sobre las moras en España y además nosotros lo tenemos sin cubierta, vamos aprendiendo por ensayo-error. Mi padre tiene mucho ojo y ha salido un tándem bonito: su especialidad es agricultura, la mía es comercialización. Así ha surgido Agroberry".

ELIXIR DE MORAS

En la última campaña de 2018 recogieron dos toneladas de moras de 1.500 plantas. Agroberry realiza toda la distribución a nivel regional en Castilla y León precisamente porque lo que quieren que les distinga es "entregarle al consumidor final la mora en el punto justo de maduración. Si las envaso en tarrinas y las mando lejos, no puedo cogerlas en ese punto porque se estropearía, habría que cogerla un punto por debajo del punto de maduración", explica Álvarez. También distribuyen la fruta congelada y llevan a cabo la transformación de las moras en sus propios productos: de momento mermelada de mora y licor, pero tienen muchas ideas a la espera, como miel o bombones.

Tanta innovación, desde el tipo de cultivo a la forma de explotación y transformación del producto, ha tenido un efecto colateral inesperado: una lluvia de premios. Tantos, que empieza a faltarles tiempo. En 2016, Álvarez recibió el premio Joven Agricultor Innovador concedido por la organización agraria Asaja, y en 2017 el Joven Empresaria promovido por la [Asociación Zamorana de Mujeres Empresarias](#). En 2018 recibieron el premio a la Mejor Idea Emprendedora Rural, concedido por la Consejería de Agricultura y Ganadería de la Junta en sus premios Emprendedoras Castilla y León Rural. Fue, en términos agrarios, una gran cosecha. Ese mismo año también recibieron el Premio Excelencia a la Innovación en la Actividad Agraria otorgado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, que reconoce las mejores iniciativas impulsadas por mujeres rurales. Y finalmente, hace solo unos días, Álvarez viajó a Bruselas para recoger una de las distinciones de los premios Rural Inspiration Award, que convoca la [Red Europea de Desarrollo Rural de la Unión Europea](#). "En España vamos conociendo las diferentes berrys una a una: primero se copó el mercado con las fresas, luego las frambuesas, el arándano... Llegará un momento en que se conozcan todas". ■